

# Actrices en el espejo

Richard Avedon dijo de él que era el fotógrafo que mejor retrataba a las mujeres, y lo cierto es que sus cuidadas imágenes hicieron de **Milton Greene** el favorito de estrellas y modelos, aunque tuvo una relación muy especial con una: Marilyn Monroe. Un libro recopila por primera vez parte de su mejor trabajo.

Texto de **Eva Millet**  
Fotos de **Milton Greene**

Barbra Streisand, 1964, Nueva York.  
Cuando la conocieron, Streisand era, según la esposa de Greene, Amy, una extraña chica bohemia, vestida con un raído traje negro. "Pero, por alguna razón, me pareció interesante".



Claudia Cardinale,  
1963, Roma.  
Esta imagen de la  
actriz italiana forma  
parte de un reportaje  
sobre el cine que la  
revista *Life* encargó a  
Greene.



Marilyn Monroe,  
1954. Los Ángeles.  
Marilyn y el fotógrafo  
mantuvieron una  
gran amistad. Greene  
la retrató en más de  
52 sesiones, fue su  
modelo favorita, y  
ella se sentía siempre  
muy cómoda con él.  
Arriba, Marilyn en  
una divertida pose,  
y en la imagen de  
abajo, la actriz, que  
se había colado en el  
guardarropía de la  
Fox, posó vestida de  
campesina. El traje  
era de la película  
*La canción de  
Bernadette*.



# 3

A lo largo de su vida, Milton H. Greene firmó 40 portadas para la revista *Life*, más de medio centenar para otra cabecera mítica, *Look*, y miles de páginas satinadas en las revistas más glamurosas. También retrató a muchos de los mitos del espectáculo del siglo pasado: de Frank Sinatra a Hitchcock, pasando por Groucho Marx y Cary Grant. Sin embargo, fueron las mujeres las que hicieron que Greene se pusiera al mismo nivel de otros grandes como Cecil Beaton, Irving Penn y Richard Avedon, quien lo describió como “el mejor fotógrafo de mujeres que he conocido”.

Nacido en 1922, en Nueva York, Milton Greene cogió una cámara cuando era un adolescente y no la soltó hasta su muerte, en 1985. La moda le interesó desde un principio, y realizó algunas de las imágenes más elegantes que se recuerdan en esta disciplina. Junto a Beaton, Penn y Avedon, hicieron que la fotografía de moda se convirtiera en un arte. Con su técnica impecable, sus cuidadas iluminaciones y escenografías, la cámara de Greene mimaba a las modelos, que peleaban por trabajar con él.

Su experiencia en la moda le abrió las puertas, en los 50, al mundo del espectáculo, donde retrató a la aristocracia del cine. Casi siempre en color, intenso y brillante, como la época. Unos años en los que los hombres llevaban sombreros fedora, y las mujeres, guantes largos y tocados maravillosos. Las actrices se rindieron a la mirada de Greene, quien retrató, entre muchas otras, a Grace Kelly, Marlene Dietrich, Sophia Loren y Audrey Hepburn.

Pero hubo una, Marilyn Monroe, con quien el fotógrafo estableció una relación muy especial, tanto en el campo profesional como en el personal: “¡Pero si eres sólo un niño!”, exclamó ella cuando lo conoció. “Y tú sólo una niña”, respondió él. Ahí empezó una relación que incluyó 52 sesiones fotográficas, una asociación para producir películas y una gran amistad. De hecho, la actriz vivió durante cuatro años con la familia Greene (y sin poner en peligro la estabilidad conyugal). “Marilyn era una buena mujer, y nunca me sentí amenazada por ella”, explica Amy, la viuda de Greene, en el *Vanity Fair* americano. “Sentía demasiado respeto por mí como para intentar seducir a Milton.”

Junto a su hijo, Anthony, Amy acaba de publicar *But That's Another Story* (editorial powerHouse), un espléndido libro retrospectiva sobre la obra de su marido. Muchas de las imágenes se han restaurado digitalmente, lo que ha permitido recuperar su color original. Ordenado temáticamente, con un espléndido capítulo dedicado a Marilyn Monroe, las fotografías están amenizadas por textos con un punto deliciosamente cotilla de Amy.

La que fue esposa de Greene durante más de 30 años también fue estilista de moda y belleza, y le acompañó a numerosas sesiones. Entre muchas otras cosas, Amy explica que Sophia Loren jugaba al póquer en los descansos de los rodajes, que Marlene Dietrich apareció en el estudio con un impresionante abrigo de marta cibelina hasta los tobillos y que el principal problema de Marilyn Monroe fue que siempre “escogió hombres sin sentido del humor”. ◯



**But That's Another Story. A Photographic Retrospective of Milton H. Greene.** Joshua Greene y Amy Greene. Editorial powerHouse. [www.powerhousebooks.com](http://www.powerhousebooks.com)



Grace Kelly, 1954, Nueva York. Antes de convertirse en princesa de Mónaco, Grace Kelly quiso comprar a Greene, a cualquier precio, los originales de esa sesión de fotos, en algunas de las cuales que aparecía muy sexy. Él se negó, y no volvieron a hablarse.



Sophia Loren, 1966, Italia. La foto se tomó en el rodaje de *C'era una volta*: “En el momento en el que Sophia aparecía, todo el mundo la llamaba *la Signora*”, explica Amy, la esposa de Greene. “Le encantaba el póquer y era una jugadora muy dura.”



Ava Gardner, 1954, Nueva York. “Era tan especial, que raramente pensaba en su belleza. Al revés: hacía comentarios insidiosos y divertidos sobre su rostro, los hombres y su vida”, recuerda Amy Greene.



Catherine Deneuve, 1965, St. Tropez. La revista *Marie Claire* mandó a Milton Greene a la Costa Azul para fotografiar a la actriz, que acababa de saltar a la fama gracias a *Los paraguas de Cherburgo*.